

Los Militares Argentinos no Quieren ser ni Como Pinochet ni Como Onganía

Por FLAVIO TAVARES,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 8 de abril. Los militares argentinos no quieren ser ni como Pinochet ni como Onganía. Descartan los métodos represivos del primero y los proyectos de continuidad en el gobierno del segundo, afirmó el ex senador Francisco Cerro, del Partido Revolucionario Cristiano, quien inculcó fundamentalmente a la conducción civil del país —desde el Poder hasta el Legislativo— del desenlace que culminó con la intervención castrense, que hoy cumplió dos semanas.

El golpe de Estado —argumentó Cerro al hablar a EXCELSIOR—, se hizo inevitable en Argentina a causa de la desidia del Congreso y de los grandes partidos políticos, que no encararon la crisis de poder y no supieron hallar la solución civil de la que estuvo pendiente todo el pueblo prácticamente, desde el mismo momento de la muerte de Perón. Los militantes, añadió vacilaron mucho antes de decidirse a ocupar el poder. Y más que por decisión propia, fueron llevados a ello al percibirse que la solución constitucional y civil, que todos anhelaban, no era, de hecho, planteada con seriedad por las fuerzas políticas.

Catedrático de Derecho

Constitucional, Cerro fungió en los últimos tres años como el principal "constitucionalista" del Congreso Argentino. Un mes antes del golpe de Estado intentó una fórmula de "derrocamiento" constitucional de Isabel Perón y presentó un proyecto por el cual el Parlamento declaraba a la entonces Jefa de Estado una "licencia" sin fecha determinada.

Pero el proyecto no llegó a ser votado. Su trámite fue, asimismo, obstaculizado en la Cámara de Senadores, inclusive por la representación parlamentaria de la opositora Unión Cívica Radical.

"Los peronistas y los radicales creyeron, ingenuamente, que con sólo hablar de elección se crearía una expectativa contraria al golpe y éste no se produciría", señaló.

El ex senador —él perdió su mandato en la misma madrugada del golpe, cuando los militares clausuraron al Congreso— reveló, inclusive, que el mismo ex ministro de Gobernación de Isabelita, Angel Robledo, estuvo de acuerdo en que la entonces Presidenta tendría necesariamente que abandonar su puesto para evitar la ruptura del proceso constitucional.

"Pero, ¿qué ratón se atreve a ponerle el cascabel al gato?", preguntó Robledo a un grupo de senadores que, a

principios de enero, le plantearon el problema en un encuentro en la Casa Rosada. Aparentemente el mismo Robledo hizo gestiones en ese sentido, pero Isabelita reaccionó en forma violenta y el 15 de enero, pasado, lo destituyó del ministerio y de la vicepresidencia primera del Partido Justicialista, reorganizó el gabinete y el partido con base en elementos que ella calificaba como "de entera confianza".

Pese al golpe y al hecho de que la intervención militar haya abarcado a todos los poderes, inclusive al Judicial, Cerro no cree en una "militarización" de las instancias. Militarización no se producirá. Las fuerzas armadas tomarán el poder, pero no buscarán eternizarse en él, aseguró al señalar que "la conducta de las fuerzas armadas argentinas es hoy diferente a la de algunos años atrás".

"No había en el país prácticamente nadie que, en los últimos meses del gobierno de Isabel, no estuviera de acuerdo en que las cosas no podían seguir como estaban. En este aspecto —agregó—, las fuerzas armadas respondieron a una expectativa de cambio deseada por la gran mayoría, inclusive por los que, en 1973, votaron por el

peronismo". Y, se preguntó: "¿Cómo se explica, si no por esta forma, que el país haya reaccionado con cierta confianza frente a la toma de poder por los militares, pese a que un golpe es un gesto autoritario de fuerza con el que nadie, por sí mismo, puede aprobar?"

"La misma situación económica, explicó, podrá hacer que la guerrilla especule, en su favor, con la polarización de la clase trabajadora. Esta ha sido la dialéctica de la guerrilla, la que no es impugnadora del gobierno sino del régimen. Aunque con el mejor gobierno del mundo, la guerrilla continuará porque es ideológica, pero en este caso queda sin apoyo y está condenada al aislamiento y al fracaso. En caso contrario, se transformará en catalizador de la insatisfacción popular", terminó diciendo.

EXCELSIOR La Junta Clausuró el Diario "Crónica", de Comodoro Rivadavia, por 48 Horas

BUENOS AIRES, 8 de abril (AP, AFP, Reuter-Latin). — El diario "Crónica", de Comodoro Rivadavia, fue clausurado por 48 horas por publicar una nota, junto a la información del consejo de guerra, en la que relataba los sufrimientos de la madre de uno de los acusados.

Este es el octavo diario argentino sancionado o advertido desde que asumió el poder el gobierno militar. La pena más rigurosa fue contra "La Mañana", de Victoria, clausurado definitivamente por las autoridades horas después del golpe, por causas no reveladas. "La Mañana" era de tendencia peronista.

Hoy, el estudiante universitario Juan Carlos Cornejo, de 19 años, fue abatido a balazos por unos desconocidos

que lograron huir, en el residencial barrio de Olivos, en esta capital.

Un comando supuestamente extremista abatió a balazos a dos guardaespaldas de Carlos Serdán, de los laboratorios Pfizer, mientras esperaban a su patrón frente a su casa. Los custodios, uno de los cuales murió y el otro resultó gravemente herido, fueron ametrallados desde un vehículo en marcha.

En Córdoba, 750 kilómetros al norte, tropas y policía dieron muerte a tres guerrilleros en un combate, y en el vecino Paraguay, el gobierno dijo que dos presuntos guerrilleros conectados con terroristas argentinos fueron muertos y dos policías heridos en recientes encuentros con fuerzas de seguridad.